

AGRICULTURA DE EXPORTACION *en tiempos de* GLOBALIZACION

El caso
de las hortalizas,
frutas y flores

Coordinadores

Hubert C. de Grammont

Manuel Angel Gómez Cruz

Humberto González

Rita Schwentesius Rindermann

**AGRICULTURA DE EXPORTACIÓN EN TIEMPOS
DE GLOBALIZACIÓN**

El caso de las hortalizas, frutas y flores

Hubert C. de Grammont, Manuel Ángel Gómez Cruz,
Humberto González y Rita Schwentesius Rindermann (*Coordinadores*)

Diseño de cubierta: Auda Cuéllar.

Primera edición en español: Juan Pablos Editor, S.A., 1999.

D.R. © Universidad Autónoma Chapingo

Centro de Investigaciones Económicas, Sociales y Tecnológicas de la
Agroindustria y la Agricultura Mundial (CIESTAAM)
Carretera México-Texcoco km. 38.5, Código Postal 56230,
Chapingo, México. Teléfono y Fax: (595) 502-79/521-74.

D.R. © Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Investigaciones Sociales (IIS)
Circuito Mario de la Cueva, Zona Cultural de Ciudad Universitaria,
Código Postal 04510, México, D.F. Teléfono (5) 622-74-00.

D.R. © Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología
Social (CIESAS)

Juárez 87, Col. Tlalpan, Delegación Tlalpan,
Código Postal 14000, México, D.F. Teléfono (5) 655-01-58.

D.R. © Juan Pablos Editor, S.A.

Mexicali Núm. 39, Colonia Hipódromo Condesa,
Código Postal 06100, México, D.F. Teléfono (5) 286-61-08.

Edición: Rita Schwentesius Rindermann, Salvador Bravo y Gloria Villa.

**ISBN: 968-884-518-3 (CIESTAAM); 968-36-7654-5 (UNAM);
968-496-386-6 (CIESAS) (coedición).**

Reservados los derechos

Impreso y hecho en México

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio, sin auto-
rización escrita de los editores.

**AGRICULTURA DE EXPORTACIÓN EN
TIEMPOS DE GLOBALIZACIÓN**

El caso de las hortalizas, frutas y flores

Coordinadores:

Hubert C. de Grammont,
Manuel Ángel Gómez Cruz,
Humberto González

y

Rita Schwentesius Rindermann

Centro de Investigaciones Económicas, Sociales y Tecnológicas de la
Agroindustria y la Agricultura Mundial (CIESTAAM)/UACH

Instituto de Investigaciones Sociales (IIS)/UNAM

Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en
Antropología Social (CIESAS)

Juan Pablos Editor, S.A.

ÍNDICE

| | <i>Pág.</i> |
|---|-------------|
| INTRODUCCIÓN | xi |
| LA AGRICULTURA DE EXPORTACIÓN EN EL CONTEXTO GLOBAL | 1 |
| La modernización de las empresas hortícolas y sus efectos sobre el empleo <i>Hubert C. de Grammont</i> | 3 |
| La construcción de cadenas internacionales de frutas y hortalizas: Vínculos e interdependencia entre Texas y México <i>Humberto González</i> <i>Margarita Calleja Pinedo</i> | 23 |
| Redes rurales en el abasto de hortofrutícolas a la Ciudad de México <i>Flavia Echánove Huacuja</i> | 69 |
| DESARROLLO TECNOLÓGICO Y NUEVOS NICHOS DE MERCADO EN MÉXICO Y ESTADOS UNIDOS | 101 |
| Tecnología productiva y el comercio agrícola México-Estados Unidos: El caso de las hortalizas frescas <i>Jaime E. Málaga</i> <i>Gary W. Williams</i> | 103 |
| Producción y comercialización de hortalizas orgánicas en México <i>Laura Gómez Tovar</i> <i>Manuel Ángel Gómez Cruz</i> <i>Rita Schwentesius Rindermann</i> | 121 |

Relación de autores

Antonieta Barrón
Margarita Calleja Pinedo
Hubert C. de Grammont
Flavia Echánove Huacuja
Julie Goldman
Manuel Ángel Gómez Cruz
Laura Gómez Tovar
Humberto González
Sara María Lara Flores
Jaime E. Málaga
Boris Marañón
Robin Marsh
David Runsten
Rita Schwentesius Rindermann
Lois Stanford
Gary W. Williams

| | <i>Pág.</i> |
|--|-------------|
| LAS ORGANIZACIONES Y LOS PRODUCTORES DE PEQUEÑA ESCALA | 159 |
| El nicho de los productos orgánicos en el mercado de Estados Unidos: ¿Podrán ser socios los pequeños productores mexicanos? | 161 |
| <i>Robin Marsh</i> <i>David Runsten</i> | |
| Dimensiones sociales de la "organización" agrícola: La producción de aguacate de Michoacán | 211 |
| <i>Lois Stanford</i> | |
| LA ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO EN LA AGRICULTURA DE EXPORTACIÓN | 253 |
| Las migraciones en los mercados de trabajo de cultivos intensivos en fuerza de trabajo: Un estudio comparativo | 255 |
| <i>Antonieta Barrón</i> | |
| Flexibilidad productiva y trayectorias laborales: La floricultura de exportación en México | 285 |
| <i>Sara María Lara Flores</i> | |
| Capital y trabajo en empacadoras de espárrago fresco en el Bajío, México | 311 |
| <i>Boris Marañón</i> | |
| Interpretaciones de la producción agroindustrial: El control de calidad en la industria frutícola chilena | 341 |
| <i>Julie Goldman</i> | |

AGRADECIMIENTO

Agradecemos el apoyo del Dr. Gabriel Torres y del Ing. Edgardo Escalante Rebolledo, a quienes deseamos expresar nuestro reconocimiento por la ardua tarea que representó la revisión de este trabajo.

Sus valiosos y atinados comentarios ayudaron a mejorar la publicación y nos plantearon nuevos retos para futuras investigaciones.

INTRODUCCIÓN

Los trabajos presentados en este libro estudian diferentes facetas de la problemática socioeconómica de cultivos que se comercializan frescos en los mercados nacional y de exportación. Estos cultivos se agrupan en las categorías de hortalizas, frutas y flores. Su producción y comercialización se rige de acuerdo a estándares y normas de calidad internacionales. Para las empresas de pequeña, mediana y gran escala que los producen y/o comercializan es una realidad cotidiana la integración del mercado nacional con el mercado de otros países. Por eso, las estrategias de estas empresas toman en cuenta las oportunidades y restricciones de un mercado nacional de productos perecederos abierto a las importaciones de otros países. Para los productores de flores del centro de México o de hortalizas y frutas del noroeste del país, de la “franja del Pacífico”, de la “franja del Golfo de México” o del Bajío central, va perdiendo sentido la vieja noción de mercado interno y externo, y cobra significación la idea de un mercado globalizado.

Los temas que tradicionalmente han ocupado nuestra atención, como la reforma agraria, las relaciones entre campesinado y Estado, la intervención de las empresas transnacionales, entre otros, son analizados aquí desde la óptica que considera que la globalización tiene efectos específicos en cada uno de los sectores productivos agrícolas de México. Por ello nuestra insistencia en considerar las particularidades de las llamadas “cadenas producti-

vas". Esta óptica nos permite en primer lugar, comprender y explicar con mayor profundidad los vínculos e interdependencias que se establecen entre la producción, la comercialización y el consumo en los ámbitos nacional e internacional. En segundo lugar, considerar más detalladamente la perspectiva de las instituciones y de los actores económicos en un espacio globalizado. En tercer lugar, facilitar el diálogo entre especialistas de diversas disciplinas sociales, como es el caso de este libro. Finalmente, fomentar la comunicación entre el gremio de académicos y los sectores público y privado.

Los trabajos aquí presentados pueden reagruparse en Cuadro 4 grandes temas: la agricultura de exportación en el contexto global; el desarrollo tecnológico y los nuevos nichos de mercado en México y Estados Unidos; la organización de los productores de pequeña escala; y la organización del trabajo en la agricultura de exportación. Pero antes de presentar estos trabajos, creemos conveniente ofrecer en esta introducción un perfil básico de los sectores de hortalizas, frutas y flores en México, que permitirá al lector tener una idea general sobre la importancia de los productos estudiados.

Perfil de la hortofruticultura y floricultura en México: producción y exportación

En México los cultivos de hortalizas, frutas y flores han ocupado una superficie agrícola reducida en el ámbito nacional, que va de un ocho a un nueve por ciento (Cuadro 1); sin embargo, su importancia se puede advertir por el hecho de que aportan de un 34 a un 37 por ciento del valor de la producción agrícola nacional (Cuadro 2). Este contraste es más sobresaliente en el caso de las hortalizas —principales productos perecederos de exportación— que con apenas un 3.1 por ciento (601,611 hectáreas en 1996/97) de la superficie agrícola nacional generan el 19 por ciento del valor de la producción agrícola.

INTRODUCCIÓN

Cuadro 1
México, Superficie dedicada a la producción de cultivos de hortalizas, frutas y flores, 1989-1997 (en hectáreas)

| Año | Superficie nacional (ha) | | | | Participación de la superficie de hortalizas, frutas y flores en el total nacional (%) |
|------|--------------------------|---------------|-----------|-----------|--|
| | agrícola total | de hortalizas | de frutas | de flores | |
| 1989 | 16,617,245 | 580,517 | 772,483 | 14,764 | 8.23 |
| 1990 | 17,974,637 | 572,392 | 793,909 | 7,790 | 7.64 |
| 1991 | 17,106,488 | 585,973 | 822,011 | 11,186 | 8.30 |
| 1992 | 17,278,429 | 661,832 | 890,728 | 8,750 | 9.04 |
| 1993 | 17,422,966 | 602,399 | 923,834 | 8,525 | 8.81 |
| 1994 | 18,866,622 | 551,683 | 958,446 | 9,670 | 8.06 |
| 1995 | 18,753,551 | 571,940 | 993,104 | 10,784 | 8.40 |
| 1996 | 19,981,002 | 577,581 | 1,051,452 | 15,231 | 8.23 |
| 1997 | 18,727,843 | 625,641 | 1,055,730 | 13,851 | 9.05 |

Fuente: SARH/SAGAR, Anuarios estadísticos de la producción agrícola de los Estados Unidos Mexicanos, 1989 a 1997.

Cuadro 2
México. Participación de la producción de los cultivos de hortalizas, frutas y flores en el valor agrícola nacional, 1989-1997 (en por ciento)

| Año | Participación en el valor agrícola nacional (%) | | | |
|------|---|---------------|---------------|------------------------------------|
| | de las hortalizas | de las frutas | de las flores | de las hortalizas, frutas y flores |
| 1989 | 17.00 | 16.53 | 0.64 | 34.17 |
| 1990 | 16.51 | 16.04 | 0.54 | 33.09 |
| 1991 | 18.99 | 17.80 | 0.56 | 37.35 |
| 1992 | 20.66 | 16.54 | 0.58 | 37.78 |
| 1993 | 19.78 | 17.35 | 0.58 | 37.71 |
| 1994 | 19.36 | 16.75 | 1.13 | 37.24 |
| 1995 | 16.59 | 16.49 | 1.47 | 34.55 |
| 1996 | 16.92 | 13.57 | 0.64 | 31.13 |
| 1997 | 21.36 | 14.37 | 0.99 | 36.72 |

Fuente: *Ibidem*.

En el caso de las hortalizas, el principal destinatario de la producción ha sido el mercado nacional, al que se dirige el 80 por

ciento de la producción total; el restante 20 por ciento se exporta (Cuadro 3).

Cuadro 3
México. Producción y comercio exterior de hortalizas, periodos quinquenales, 1925/29-1995/1997 (en toneladas)

| Periodo | Producción 1 | Importación 2 | Exportación 3 | 4=3/1 (%) 4 |
|-----------|-----------------|------------------|------------------|----------------|
| 1925/1929 | 245,906 | 2,185 | 48,506 | 19.73 |
| 1930/1934 | 261,310 | 1,619 | 47,640 | 18.23 |
| 1935/1939 | 295,342 | 2,237 | 30,649 | 10.38 |
| 1940/1944 | 469,639 | 3,283 | 79,534 | 16.94 |
| 1945/1949 | 622,992 | 7,507 | 127,649 | 20.49 |
| 1950/1954 | 814,519 | 20,232 | 132,071 | 16.21 |
| 1955/1959 | 1,045,451 | 11,301 | 238,334 | 22.80 |
| 1960/1964 | 1,611,248 | 1,785 | 260,021 | 16.14 |
| 1965/1969 | 2,058,702 | 3,433 | 375,607 | 18.24 |
| 1970/1974 | 3,182,371 | 10,013 | 682,589 | 21.45 |
| 1975/1979 | 4,080,580 | 10,062 | 801,091 | 19.63 |
| 1980/1984 | 5,365,677 | 25,593 | 629,240 | 11.73 |
| 1985/1989 | 5,973,706 | 18,488 | 1,378,703 | 23.08 |
| 1990/1994 | 8,040,860 | 66,663 | 1,663,444 | 20.69 |
| 1995/1997 | 8,662,254 | 165,466 | 2,104,295 | 24.24 |

Fuente: (1) Para 1925/29: SARH, *Econotecnia Agrícola*, Sept. 1983; Para 1980-1994: SAHR, *Anuarios Estadísticos de la Producción Agrícola de los Estados Unidos Mexicanos*; Para 1994-96: SAGAR, *Sistema Anuario Estadístico de la Producción Agrícola en medio magnético*; Para 1997: FAOSTAT, base de datos, <http://apps.fao.org/>; y (2, 3) INEGI, *Balanza comercial de México*, varios años. 1994-97: BANCOMEXT, <http://mexico.businessline.gob.mx>.

La importancia de las exportaciones de hortalizas se puede advertir al considerar que entre 1995 y 1997 éstas representaron el 48 por ciento de valor total que exporta el sector agropecuario y se superó a cultivos como el algodón y el café, que antaño ocuparon una posición muy sobresaliente. Las exportaciones, no obstante, se realizan a países de diferentes continentes, en su mayor parte se dirigen a los Estados Unidos. Entre 1989 y 1997 este úl-

timo país captó el 98 por ciento del volumen de las exportaciones de hortalizas de México (INEGI, 1998).

La articulación del mercado nacional con el de otros países también se advierte en el crecimiento de las importaciones. Éstas se incrementaron a partir de 1994; sin embargo, su importancia con relación a las exportaciones es aún pequeña, ya que el volumen total importado fue apenas un 9 por ciento del exportado en el año de 1997 (Cuadro 3).

La agricultura de exportación en el contexto global

La problemática de la globalización y la agricultura mexicana es tema central de los trabajos de C. de Grammont, González y Calleja, y Echánove. El primero plantea que hoy en día se presenta un nuevo periodo histórico en la agricultura en México caracterizado por una mayor concentración de capital a escala internacional, apoyado por las políticas de corte neoliberal del Estado mexicano y por el Tratado de Libre Comercio. El estudio se centra en los empresarios hortofrutícolas de la región de Sinaloa, donde se produce la mayor parte de la hortaliza de exportación en México. En esta región, la reestructuración productiva implicó cambios en el paquete tecnológico (maquinaria e insumos) y en la organización del trabajo (una mayor eficiencia técnica del trabajo) que permitieron incrementar los rendimientos en un 30%. Pero, al hacer un estudio más detallado de las “empresas de punta” —que de acuerdo con el autor son las que concentran el mayor volumen de producción y de exportación— encuentra que los cambios tecnológicos fueron más acentuados, al introducir nuevas tecnologías de riego y fertilización, incorporar la utilización de plásticos y hacer una aplicación mayor de los resultados de la investigación en la biotecnología. Con ello, lograron incrementar los rendimientos de la producción y del trabajo en una escala muy superior al resto de las empresas agrícolas (hasta un 500%). Al estudiar más en detalle la estrategia de una de estas empresas, C. de Grammont ad-

vierte que en su estrategia económica fue clave la asociación con una corporación (el grupo Pulsar) que le permitió contar con el capital necesario, no sólo para modernizar su producción sino para integrar una comercializadora con capacidad de vender en el mercado internacional.

El trabajo de González y Calleja nos muestra históricamente las interdependencias entre la agricultura de México y la de Estados Unidos, así como la riqueza de un análisis de las articulaciones y los conflictos de los actores que participan en la producción, el procesamiento y la comercialización de frutas y hortalizas. El trabajo plantea que los vínculos económicos entre consumidores estadounidenses y productores de México se remontan al siglo pasado y que los actores económicos que los han hecho posible cambiaron a lo largo de la historia. Al considerar los cambios que se presentaron en el mercado terminal de perecederos de la ciudad de San Antonio, los autores señalan que los comerciantes mayoristas fueron los que primero facilitaron esta articulación. Ellos se abastecían de hortalizas y frutas en las áreas agrícolas del sur del estado de Texas y en el norte de México, para venderlas en el mercado regional y en algunos centros urbanos del noreste de Estados Unidos. Posteriormente, los productores-embarcadores de las áreas de producción de México y de Estados Unidos sustituyeron a estos intermediarios, ya que ellos abastecieron directamente a los mayoristas de los mercados terminales de San Antonio y de los demás mercados similares de la Unión Americana. También, abastecieron a las cadenas de supermercados que controlaban la venta al menudeo, reduciendo así el margen de acción de los mayoristas. Recientemente han entrado en la escena grandes y medianas empresas mexicanas exportadoras, las cuales han establecido sus oficinas en los "puertos de entrada" de los Estados Unidos y comercializan su producción directamente con los mayoristas y las cadenas de supermercados de Estados Unidos y Canadá. Esta alternancia de empresas articuladoras, de acuerdo al trabajo

de González y Calleja, se presenta en un contexto de cambio en el que se agilizaron las comunicaciones y el transporte entre México y Estados Unidos, se integraron a escala nacional e internacional los mercados de estos dos países y, finalmente, se desarrollaron grandes empresas en los diferentes eslabones de la cadena productiva.

El trabajo de Echánove presenta una panorámica de la comercialización de hortalizas y frutas en México. En este país, las centrales de abasto han jugado un papel clave en la distribución de productos hortofrutícolas frescos, tanto en los centros urbanos donde se encuentran, como en las regiones contiguas a ellos. En su estudio sobre la central de abasto de la ciudad de México, señala que los comerciantes mayoristas son los principales actores empresariales y sus formas de operar para abastecerse son muy diversas, dependiendo del tipo de producto, del volumen y estacionalidad de su producción, de si se comercializa en el mercado nacional y/o en el mercado internacional. Plantea que en las últimas dos décadas es posible advertir una concentración mayor de la actividad en dichos mercados, tanto por el surgimiento de comerciantes mayoristas que producen una buena parte de los productos que comercializan, como por el fortalecimiento de intermediarios mayoristas que controlan la producción de los pequeños productores a través del financiamiento y la venta de insumos.

Estos grandes mayoristas producen o se abastecen en diferentes regiones del país, para vender sus productos durante todo el año. Además, han diversificado la línea de sus productos, de acuerdo a las oportunidades que les brinda el mercado internacional. Cuentan con bodegas y oficinas de venta en las principales centrales de abasto de México, en las ciudades fronterizas y en los grandes centros de acopio de Estados Unidos, donde venden directamente a los distribuidores mayoristas, a las cadenas de supermercados y de "fast food". La autora señala que existe una correlación entre la integración transnacional, la concentración eco-

nómica de las empresas y el fortalecimiento de estos "productores-mayoristas".

Desarrollo tecnológico y nuevos nichos de mercado en México y Estados Unidos

El artículo de Williams y Málaga analiza el papel sobresaliente de la tecnología en la integración comercial de México y Estados Unidos. Plantea que son los avances tecnológicos los que definen las ventajas de los productores de las dos naciones. Para los productores estadounidenses, la innovación tecnológica, que les ha permitido incrementar su productividad, ha sido fundamental para mantener el control de su mercado frente al incremento de la competencia de los productores mexicanos por la reducción arancelaria establecida en el TLC. A su vez, para los productores mexicanos, las devaluaciones y la existencia de una mano de obra barata han sido dos factores importantes en el incremento de sus exportaciones a Estados Unidos. Al analizar los incrementos en productividad de los productores estadounidenses y mexicanos, los autores plantean que es en la tecnología donde se librará la principal batalla entre ellos por el mercado estadounidense. Finalmente, constatan que las reducciones arancelarias no han tenido gran impacto en el incremento de las exportaciones mexicanas, ya que, como se señaló anteriormente, los productores estadounidenses, al incrementar notablemente la productividad de sus cultivos, mantuvieron su competitividad en el mercado estadounidense.

El trabajo de Gómez Tovar, Gómez Cruz y Schwentesius Rindermann nos ofrece un perfil preciso de un sector dinámico de la hortofruticultura en México y en el mundo, sobre el que tenemos muy poca información. Este sector es el de la producción orgánica, la cual se ha incrementado por la demanda de productos saludables que permitan la preservación del medio ambiente por parte de los consumidores con mayores ingresos. Ante la escasez de información oficial sobre este sector en México, los autores pre-

sentan los resultados de un importante trabajo de campo, donde precisan la superficie, distribución, valor de la producción y número de empresas productoras orgánicas que hay en México. Además, compara la importancia relativa que tiene éste sector de la agricultura en México, con la situación que guarda en otros países donde ha tenido un mayor desarrollo. Estos autores presentan un hallazgo importante al encontrar que la producción orgánica en México es realizada mayoritariamente por pequeños productores familiares, quienes tienen mayor capacidad para responder a demandas diversificadas de productos en el mercado internacional. La vinculación de estas organizaciones con este mercado se realiza a través de organizaciones no gubernamentales, que promueven formas de organización local y el logro de otros beneficios comunitarios. Con base en este trabajo es posible concluir que el sector orgánico, con apenas una década de existencia, ha tenido un impacto destacado en las regiones donde se presenta, al dinamizar el empleo y los ingresos de los productores y desarrollar una producción sustentable.

Las organizaciones y los productores de pequeña escala

Dos trabajos abordan la problemática de las organizaciones de productores y el papel de los empresarios de pequeña escala. Por medio de estos estudios se puede tener una idea más precisa del papel de los pequeños empresarios en la agricultura de exportación y enriquecer las propuestas de los tres primeros trabajos que centran su atención en las grandes empresas transnacionales de origen estadounidense y mexicano.

El trabajo de Marsh y Runsten se complementa con el de Gómez Tovar, Gómez Cruz y Schwentesius Rindermann porque es un estudio de caso sobre una cooperativa de pequeños productores que se orientó a la producción orgánica para el mercado de exportación. Este trabajo resulta de gran interés porque describe

cómo se constituyó esta colectividad y enfrentó los retos para satisfacer las demandas de calidad y presentación del mercado de exportación, promover y colocar sus productos en dicho mercado. En esta última tarea fue fundamental la asociación con una empresa estadounidense, que enseñó a los ejidatarios los métodos de producción orgánica y buscó su certificación internacional. Asimismo, encaró la comercialización y estuvo presta a solucionar los problemas de embalaje del producto. Con base en esta experiencia, los autores reflexionan sobre las posibilidades que tienen los pequeños productores para acceder a nichos de mercado altamente rentables. Según los autores, el vínculo con un socio conocedor de la comercialización e interesado en una relación duradera de mutuo beneficio resulta un elemento clave para acceder a un tal nicho de mercado.

En el contexto de internacionalización de la agricultura mexicana y las políticas neoliberales introducidas por el Estado mexicano, Lois Stanford presenta una descripción etnográfica de las organizaciones de productores y/o empacadores de aguacate, en Michoacán, la principal región productora y exportadora de esta fruta. La autora señala que una tipología difícilmente podría explicar su diversidad y complejidad, por lo que se propone señalar los elementos que a su juicio permitirán estudiarlas más acertadamente. En particular destaca la importancia de realizar estudios comparativos entre las organizaciones, para determinar sus características en el ámbito general y el papel que tienen en el campo mexicano. Propone también estudiar la dimensión social de las organizaciones, que implica analizar los mecanismos políticos informales en los que se sustenta una conducta y una ideología colectiva, las diferentes maneras como los dirigentes rinden cuenta a sus agremiados, las experiencias organizativas de sus integrantes, los lazos sociales al interior y entre las organizaciones y finalmente, analizar operativamente la "autonomía" de las organizaciones frente al Estado y frente a otros actores externos.

La organización del trabajo en la agricultura de exportación

No podríamos tener una idea precisa de la agricultura mexicana de exportación en tiempos de globalización, si no consideráramos a los trabajadores y los sistemas de organización del trabajo en las empresas agroexportadoras. Los cultivos de hortalizas, frutas y flores se caracterizan por requerir de un uso intensivo de fuerza de trabajo, y los empresarios mexicanos tienen ventajas comparativas sobre los productores de países centrales precisamente en este renglón.

El trabajo de Barrón encabeza el conjunto de cuatro estudios sobre los trabajadores en la hortofruticultura y floricultura de exportación. Este trabajo se basa en material de encuestas realizadas en 1977, 1989-91 y 1995 en diferentes zonas hortofrutícolas de México, en donde se combina la presencia de trabajadores residentes con trabajadores migrantes que acuden durante la época de cosechas y proceden de regiones agrícolas deprimidas de México donde escasea el empleo. La autora sostiene que en el lapso de los 17 años que analiza se ampliaron y surgieron nuevas áreas de producción que han atraído las corrientes migratorias intrarrurales. Al estudiar comparativamente las áreas advierte que hay una tendencia a que los jornaleros se establezcan en algunas de ellas, no obstante, por la temporalidad del empleo en la producción agrícola, siguen desplazándose temporalmente a otras regiones en busca de empleo. Al estudiar diacrónicamente los flujos migratorios encuentra que con la expansión de la producción hortofrutícola, los trabajadores tendieron a especializarse en un solo cultivo y migran en varias regiones de acuerdo a las épocas de trabajo del mismo. Anteriormente, el itinerario se definía de acuerdo a la posibilidad de combinar las épocas de cosecha de diferentes cultivos de hortaliza, caña, cítricos o algodón. En el caso de los jornaleros establecidos en una área de producción y que no recurren a la migración, la autora advierte que éstos no se especializan en un solo

cultivo, sino que buscan oportunidades de empleo en varios. A diferencia de los jornaleros migrantes, se organizan más fácilmente y demandan salarios más altos y mejores condiciones de trabajo.

El trabajo de Lara, nos presenta el resultado de una investigación minuciosa sobre los cambios en la organización del trabajo realizados por las empresas productoras de flores del estado de México. Debido a que se encontraban limitadas para invertir en nuevas tecnologías muy costosas, volcaron todos sus esfuerzos en la reorganización de los procesos de trabajo para abatir sus costos y mejorar la calidad de sus productos. La reorganización del trabajo siguió criterios de género y consistió en introducir una mayor flexibilización, la cual implicó para los trabajadores realizar un mayor número de actividades, una mayor intensidad del ritmo de trabajo y mayor responsabilidad en las tareas de control de calidad. Todo ello sobre la misma base salarial y sin mejorar las condiciones de empleo. La reacción de los trabajadores ante las iniciativas de las empresas, que constituyen la principal fuente de empleo en la región de estudio, fue de una marcada rotación en el empleo y ausentismo en el trabajo.

El artículo de Boris Marañón presenta un estudio de caso sobre las condiciones de los trabajadores en dos empresas productoras de espárrago ubicadas en la región del Bajío, en el centro de México. Este trabajo nos muestra el grado de concentración de la producción en unas cuantas empresas que desarrollaron un cultivo relativamente nuevo dentro de las exportaciones hortofrutícolas de México. Destaca el surgimiento y fortalecimiento de un empresario local orientado a la exportación, capaz de innovar tecnológicamente y en búsqueda por establecer vínculos comerciales más directos en los mercados a los que exporta. Finalmente, presenta un cuadro sobre las condiciones de los trabajadores, quienes por lo general reciben el salario mínimo, son contratados temporalmente, cuentan con mínimos beneficios sociales y son sometidos a

una organización vertical y autoritaria del trabajo, con una fuerte división sexual del mismo.

De entre el conjunto de trabajos, el de Goldman es el único que no se refiere específicamente a la problemática de la agricultura en México. Sin embargo, se ha incluido en esta compilación porque permite trazar comparaciones entre los procesos de cambio de la agricultura de dos de los países latinoamericanos más importantes en la exportación de productos perecederos, y porque analiza una temática que consideramos central en la integración de la economía mundial: la estandarización de los criterios de calidad de las hortalizas y frutas a escala internacional. La autora analiza esta problemática desde una perspectiva que permite vincular conceptos abstractos, como el mercado internacional, con las preferencias de los consumidores o los estándares de calidad, o con las prácticas y los discursos cotidianos de los gerentes y trabajadores que laboran en las empresas exportadoras. De esta manera, la globalización no es ajena a las formas de conocimiento y a la iniciativa de los actores locales. La autora muestra que si bien existen atributos explícitos que describen qué frutos tienen calidad de exportación, su adopción en Chile ha sido un resultado histórico, en el que intervinieron productores, procesadores y autoridades estatales. Asimismo, señala que a pesar de la estandarización persisten diversos estándares de calidad en el mercado internacional (los que rigen en los mercados estadounidenses, europeo, asiático y de los países latinoamericanos) y nacional. Ahora bien, la autora propone que es en las rutinas donde, en definitiva, se define la calidad de los productos. Es en los bancos de selección de la fruta donde las y los trabajadores, junto con el personal directivo de cada empresa, negocian y aplican los significados de calidad de los productos, de acuerdo a sus conocimientos y criterios. Es así como se define el destino al que se enviará la fruta.

Para finalizar esta introducción, queremos señalar que el esfuerzo realizado para conformar este libro también ha permitido

crear la "Red de Estudios Socioeconómicos de las Hortalizas, Frutas y Flores" (RISHORT). Esta se ha propuesto integrar a investigadores, miembros de organizaciones no gubernamentales, funcionarios y representantes de organizaciones de los productores de los países de Norteamérica, interesados en la problemática socioeconómica de las frutas, hortalizas y flores. Consideramos que esta iniciativa nos permitirá un diálogo enriquecedor para la investigación y aplicación de la misma.